

Universidad de Colonia
Departamento de Filología Románica

Los "valores" en la literatura contemporánea en España e Hispanoamérica
SS08

El Matadero de Esteban Echeverría como punto de referencia de la
identidad cultural argentina

Prof. Dr. Christian Wentzlaff-Eggebert

Nombre: Sara Donés Alayeto

INDICE

1. Introducción	1
2. Vida y obra de Esteban Echeverría	2
2.1. Romanticismo	3
2.2. Pensamiento de Echeverría	4
3. Contexto histórico	6
4. El matadero	8
4.1. Sinopsis del matadero	9
4.2. Estilo de narración	12
4.2.1. La ironía	13
4.2.2. Paralelismos entre lo humano y animal	14
4.3. Temática	14
4.3.1. El tema: civilización y barbarie	14
4.3.2. Los temas: religión y política	15
5. Conclusión	16
6. Bibliografía	17

1. Introducción

A principios del siglo XIX corrían vientos de liberación por toda Latinoamérica, así como en Provincias Unidas del Río de la Plata. Pero la independencia política no implica automáticamente la independencia cultural e intelectual, necesaria para la construcción de una identidad nacional.

Un grupo de jóvenes intelectuales comprometidos con la situación que les tocó vivir fundaron la Asociación de Mayo, una sociedad secreta encabezada por Esteban Echeverría. Éste escribe caracterizando la sociedad argentina:

„La sociedad argentina entonces estaba dividida en dos facciones irreconciliables por sus odios como por sus tendencias; que se habían largo tiempo despedazado en los campos de batalla: la federal vencedora, que se apoyaba en las masas populares y era la expresión genuina de sus instintos semibárbaros y la unitaria, minoría vencida con buenas tendencias.“¹

Una sociedad dividida en dos facciones, ninguna de las cuales cumplía las expectativas de los jóvenes de la Asociación de Mayo que rechazaban el despotismo de Juan Manuel de Rosas. Del partido unitario, aunque Echeverría no compartía completamente su ideología, dice:

„Los unitarios eran los vencidos, los proscritos, los liberales, los que querían en suma un régimen constitucional para el país.“²

Como consecuencia de esta situación surgió un pensamiento de una generación, la generación del 37, que sentó las bases de una identidad, partiendo de la base de que según Echeverría es necesario „determinar primero lo que somos y aplicando los principios buscar lo que debemos ser“, es decir que el punto de partida son „nuestras leyes, nuestras costumbres, nuestro estado social“.³

Para comprender la contribución de esta generación, y muy especialmente de Esteban Echeverría, a la construcción de la identidad argentina es necesario primero entender tanto la vida y pensamiento del escritor como los acontecimientos históricos que marcaron su existencia. Así, como su obra *El matadero* que refleja el conflicto entre unitarios y federales, una crítica feroz al régimen dictatorial de Rosas.

¹ Erro, J. A: *El mensaje de Esteban Echeverría*, VII Congreso de Estudios Vascos, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, Vol. 7, 2003 pag. 373-383 en

<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/07375383.pdf>, aquí pag 376.

² Erro, J. A, 2003, 376.

³ Poviña, Alfredo: *Esteban Echeverría, precursor de la sociología argentina* en Revista Mexicana de Sociología Vol XVII, Num. 1, 1955, pag 561-578, aquí en pag 568.

2. Vida y obra de Esteban Echeverría

Esteban Echeverría nació el 2 de septiembre de 1805 en la ciudad de Buenos Aires, era hijo de María Espinosa y del comerciante vizcaíno José Domingo Echeverría. A temprana edad perdió a su padre, fue educado por su madre. Al fallecer ésta se dejó llevar por la vida nocturna y del vicio. Posteriormente, padeció ciertos problemas cardíacos que le acompañarían el resto de su vida y que le obligaron a abandonar el estilo de vida que llevaba.

En 1822 estudió filosofía y latín en el Departamento de Estudios Preparatorios de la Universidad de Buenos Aires y además recibió clases de dibujo. Un año después comenzó a trabajar como dependiente en los almacenes de Lezica.

Su formación continuó en Europa, sobre todo en París, desde 1825 hasta 1830 donde estudió economía, política, derecho, filosofía y geografía, allí conoció las tendencias literarias de la época, como Schiller, Goethe y especialmente Byron. Juan Carlos Ghiano recopiló el pensamiento de Echeverría:

„Durante mi residencia en París, y como desahogo a estudios más serios, me dediqué a leer algunos libros de literatura. Shakespeare, Schiller, Goethe y especialmente Byron me conmovieron profundamente y me revelaron el mundo nuevo. Entonces me sentí inclinado a poetizar; pero no conocía ni el idioma, ni el mecanismo de la metrificación española. Me dormía con el libro en la mano; pero, haciendo esfuerzos sobre mi mismo, al cabo manejaba medianamente el verso. Entonces escribí algunos, que aplaudieron mucho mis compatriotas residentes en París. Pero mi vocación por la poesía no era pronunciada, ni podía serlo, estando adsorbido por estudios tan ajenos a ella.“⁴

Estas carencias provocaron en Echeverría la necesidad de conocer las raíces de su idioma, el español, y se dedicó a la lectura de los clásicos españoles como Cervantes, Fray Luis de León, Lope de Vega y Tirso de Molina entre otros.

En junio de 1830 regresó a Buenos Aires e introdujo en la zona del Río de la Plata el romanticismo literario. Entonces participó activamente en el salón de Mariquita Sánchez, donde formará un grupo conocido como la *Generación del 37*, también denominado por Ricardo Rojas *Los Proscritos*. En ese año fueron publicados *Regreso* y *Celebridad de Mayo* en La Gaceta Mercantil y en 1832 editó *Elvira o la Novia del Plata* que aparece de forma anónima y es considerada la primera obra romántica en lengua castellana.

⁴ Ghiano, Juan Carlos: *«El matadero» de Echeverría y el costumbrismo*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1968, aquí en 17.

Años más tarde, en 1834 publicó *Los Consuelos* en La Gaceta Mercantil, también anónimo, firmado con el seudónimo “un joven argentino”.

La mayor resonancia de su actividad poética la consigue en 1837 con *La Cautiva*, incluida en *Rimas*. En esa época frecuenta las reuniones del *Salón Literario* celebradas en una sala de la librería de Marcos Sastre. En este Salón participan tanto jóvenes románticos y liberales como representantes de otras ideologías.

El Salón es clausurado el 17 de enero de 1838 y Echeverría y los suyos se ven obligados a reunirse clandestinamente la noche del 23 de junio, entonces crean una sociedad secreta, la Joven Generación Argentina, más tarde denominada la Asociación de Mayo. Publicó las ideas de su generación en el *Credo*, *Catecismo* o *Creencia de la Joven Argentina* o *Código*

Poco más tarde comenzaron las persecuciones contra los unitarios y los opositores del régimen rosista. Así, Echeverría se recluyó en primer lugar en Los Talas, donde escribió *El matadero* y acabó emigrando a Montevideo a finales de 1840. Durante el exilio en la capital uruguaya publica *El Dogma Socialista de la Asociación de Mayo* en 1846, una recapitulación de las ideas del *Código*. Murió el 19 de enero de 1851.

2.2. Romanticismo

El romanticismo es un movimiento literario que se inicia en el siglo XVIII en Europa y continúa durante la primera mitad del siglo XIX. Este movimiento refleja las ideas políticas y filosóficas europeas. Lo feo y lo grotesco forma parte de los elementos estéticos. Así, se contrasta la luz con la sombra, el mal con el bien. De esta forma se pueden resumir las características generales del romanticismo: *libertad* de expresión como una aspiración irrenunciable; el retorno a la naturaleza como fuente directa de inspiración, el *nacionalismo* como sentimiento del pueblo frente a la autoridad impuesta, la nostalgia de tiempos pasados como modelo que se desea recuperar; la inclinación hacia *lo exótico*; el misterioso atractivo de todo lo irracional, ante la incapacidad de la razón por explicar los grandes enigmas del ser humano; la tendencia hacia lo sentimental y afectivo, especialmente la melancolía, y como consecuencia, el *subjetivismo*.

El romanticismo introducido por Esteban Echeverría supuso para Argentina la ruptura cultural con la corona Española y por tanto la independencia de los modelos literarios españoles. Además, Echeverría implantó el uso de la temática

local y de la naturaleza e inició un movimiento de compromiso político y un realismo testimonial que estará presente en la literatura latinoamericana.

Una de sus características más importantes era la fuga hacia el pasado. América, por supuesto, era una tierra que carecía de la historia de Europa. Por eso, los románticos del río de la Plata buscaron un acontecimiento de su joven historia: la Revolución de Mayo, que ellos consideraban como el punto de partida de su identidad nacional. Aunque en el exilio su actividad poética no tuvo la repercusión de sus obras anteriores en política sentó las bases del liberalismo argentino.

2.3. El pensamiento de Echeverría

Como consecuencia de la revolución de Mayo 1810 las Provincias Unidas del Río de la Plata consiguió la independencia de España pero no la libertad. Así, Echeverría consciente de la situación que vivía el país escribe:

„Somos independientes pero no libres. Los brazos de España no nos oprimen pero sus tradiciones nos abruma. De las entrañas de la anarquía nació la contrarrevolución“.⁵

Juan Manuel de Rosas que representaba esa contrarrevolución basó su poder en las masas, despertando en ellas un fervor que los unitarios, su enemigo más acérrimo, nunca alcanzaron. Pero Rosas acabó imponiendo una dictadura de gran dureza. Echeverría defendía que la enseñanza es una de las prioridades de un país para que la democracia se convierta en elemento básico de la sociedad para evitar que el pueblo sea fácilmente manipulable por posibles dictadores. De tal forma que si apareciera un elemento que la pusiera en peligro surja en el ciudadano un instinto por combatirlo. Escuela para Echeverría expresaba sobre todo adiestramiento cívico.

La Asociación de Mayo, un grupo de jóvenes intelectuales, preocupados por la situación que vivía el país se propone redactar una recapitulación ideológica para caracterizar la realidad argentina, fue llamado el *Dogma Socialista*, primero conocido como el *Código* y más tarde como *Palabras Simbólicas*. El *Código* implicaba una revolución ideológica: „la igualdad y la libertad son los principios

⁵ Erro, J. A., 2003, 381.

engendrados de la democracia⁶. Las ideología de éste fue la base para la construcción del *Dogma Socialista*, el cual recoge las siguientes ideas⁷:

1) Asociación como, por ejemplo, la Asociación de la Joven Generación Argentina; 2) Progreso y, por tanto, el engrandecimiento de la nación; 3) Fraternidad; 4) Igualdad de todas las clases, siendo para ello necesario proteger a la más desfavorecida; 5) Libertad; 6) Dios, centro y periferia de nuestra creencia religiosa: el cristianismo, su ley; 7) El honor y el sacrificio, móvil y norma de nuestra conducta social; 8) Adopción de todas las glorias legítimas, tanto individuales como colectivas de la revolución; 9) Continuación de las tradiciones progresivas de la Revolución de Mayo; 10) Independencia de las tradiciones retrógradas que nos subordinan al antiguo régimen; 11) Emancipación del espíritu americano; 12) Organización de la patria sobre la base democrática; 13) Confraternidad de principios; 14) Fusión de todas las doctrinas progresivas en un centro unitario; 15) Abnegación de las simpatías que pueden ligarnos a las dos grandes facciones que se han disputado el poderío durante la revolución, destinada a expresar la presencia tanto de principios federales como unitarios en la organización argentina. Este último principio fue redactado por Alberdi, discípulo de Echeverría, el resto fue escrito por el propio Esteban Echeverría.

Libertad e igualdad de todos los seres humanos son las bases de su pensamiento e ideología. Así, en *Manual de enseñanza* escribe:

„Los hombres para ser libres necesitan ser iguales; y viceversa para ser iguales necesitan ser libres; o en otros términos el derecho de libertad es a todos común y todos deben ejercerlo y gozarlo igualmente; y en esto está la justicia“.⁸

Echeverría mostraba la preocupación de ofrecer a la clase más baja la mejora física, intelectual y moral para conseguir igualdad en la sociedad.

Las ideas de Echeverría, y por tanto de la Asociación de Mayo se pusieron en marcha en la reorganización política que tuvo lugar tras la batalla de Caseros, quizá uno de los hechos bélicos de mayor trascendencia en la historia de

⁶ Carsuzan, María Emma: *Literatura argentina e hispanoamericana*, Buenos Aires: Guillermo Kraft, 1864 aquí en 121.

⁷ Roggiano, Alfredo: “*Echeverría y el romanticismo Europeo*”, Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas, 1977: 629-635 en http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/06/aih_06_1_160.pdf aquí en 631.

⁸ Marsal, Juan Francisco: *Esteban Echeverría y el descubrimiento de la realidad social argentina*, Revista de Estudios políticos, 96, 1957, 169-190 en http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/2/REP_096_171.pdf, aquí en 178.

Argentina, en la que Juan Manuel de Rosas fue derrotado por el Ejército Grande que estaba liderado por Justo José de Urquiza en 1852.

Pero no bastaba con vencer a Rosas, éste volvería a aparecer, más tarde o más temprano, con otro nombre, bajo otra forma pero con los mismos principios. Así Echeverría escribe: „No nos imaginemos que aniquilando a Rosas, aniquilaremos al principio que sostiene; no, eso es imposible“. ⁹

La preocupación de Echeverría, no era crear la democracia sino que ésta, una vez establecida, permaneciera como pilar fundamental de cualquier institución:

„Pero hay más: No basta que vosotros profeséis ese Dogma y derramáis vuestra sangre sobre él; debéis también desear y esperar que si derribáis a Rosas, haya o se forme en vuestro país una organización social que os garantice y asegure el predominio de ese Dogma, para vosotros y vuestro hijos y posteridad; porque sin eso volveréis vosotros o vuestros hijos a caer en la guerra civil que nos ha devorado y no habrá patria“. ¹⁰

E insiste, democracia como único principio: „No puede haber, no debe haber sino un móvil y un regulador, un principio y un fin en todo y para todo: la democracia“. ¹¹

De esta forma, el pensamiento de Echeverría tuvo, si cabe, su mayor repercusión tras la derrota de Rosas en la batalla de Caseros. Urquiza y los que trabajaron con él pusieron en práctica las ideas y principios de la nueva generación, la generación de Echeverría lo que evitó que el país volviera a la absoluta anarquía. Es significativo que Urquiza recibiera *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* de Alberdi, fiel amigo de Echeverría y fuertemente influenciado por sus ideas. Este tratado constituiría una de las principales fuentes de la *Constitución de la Nación Argentina* de 1853

3. Contexto histórico

El 25 de Mayo de 1810 fue la fecha clave para la independencia de los pueblos que formarían posteriormente Las Provincias Unidas del Río de la Plata. Por presión popular se destituyó al virrey y se creó una junta de gobierno cuyo presidente era Cornelio Saavedra y cuyo secretario era Mariano Moreno, ambos representaron una escisión ideológica que caracterizó no sólo la vida de Echeverría sino también la del país hasta la actualidad.

⁹ Erro, J. A., 2003, 379.

¹⁰ Erro, J. A., 2003, 380.

¹¹ Erro, J. A., 2003, 380.

La emancipación se alcanzaría implícitamente en la Asamblea General Constituyente el 31 de Enero de 1837 y explícitamente en la declaración del Congreso de Tucumán el 9 de julio de 1816.

Bernardino Rivadavia ejerció una notable influencia como ministro porteño desde 1821, a pesar de que únicamente gobernó de 1826 a 1827.

El gobierno unitario de Rivadavia fomentó el desarrollo de la industria, de la agricultura, del comercio y especialmente de la educación. En 1821 se creó la Universidad de Buenos Aires, en 1822 el Departamento de Primeras Letras y en 1823 el Colegio de Ciencias Morales. Por otro lado impulsó una educación laica, enfrentándose directamente con la iglesia. A esta actitud claramente anticlerical los federales de La Rioja, dirigidos por Facundo Quiroga, responden con la divisa “religión o muerte”.

El país se encuentra dividido en dos ideologías, la del partido unitario y la del federal. El primero representa los ideales porteños, era metropolitano, esencialmente aristocrático, predominaba en consecuencia el conjunto ilustrado que formaba la clase dirigente. El segundo defiende los intereses de las provincias del interior y tiene el respaldo de los federales porteños, entre los que se encuentra Juan Manuel de Rosas apoyado por las masas populares. La lucha entre provincianos y porteños, es decir, entre autonomías locales y el centralismo metropolitano caracteriza la situación del momento.

Rivadavia dictó el 23 de enero de 1825 una constitución unitaria y fue elegido primer presidente de las Provincias Unidas de la Plata en febrero de 1826. Por otro lado establece en Buenos Aires la capital del país.

Rivadavia dimitió en 1827 presionado por los federales, siendo elegido Manuel Dorrego gobernador de Buenos Aires. Aunque poco después, el 13 de diciembre de 1827 es fusilado por orden del general Lavalle, denominado “la espada sin cabeza” por Echeverría en su poema *Avellaneda*. Rosas que se había retirado durante la época rivadaviana, es elegido gobernador de Buenos Aires en 1829, sustituyendo a Lavalle.

La vida y obra de Esteban Echeverría están influenciadas directamente por el régimen dictatorial de Juan Manuel de Rosas y por su periodo federal. Rosas fue gobernador de la provincia de Buenos Aires en los periodos 1829-1832 y 1835-1852 y tuvo una actitud claramente antieuropea, extremadamente nacionalista y se declaró desde el principio enemigo de los unitarios quienes reflejaban todo lo que

él detestaba, el centralismo acérrimo, el liberalismo ateo y el extranjerismo elitista y antieuropeo. Además, fue conocido como *Restaurador de Leyes*.

En 1834 se creó la Sociedad Popular Restauradora, policía política del régimen dictatorial rosista, más conocida por La Mazorca (Su nombre viene del cruce entre los términos “mazorca”, espiga de maíz, usada como instrumento de tortura y de “más horca”), famosa por su brutalidad, sobre todo durante los años 1830-1840, momento en el que Echeverría compuso *El matadero*. La represión, aunque comenzó durante el primer gobierno, ésta alcanzó su mayor expresión durante el segundo gobierno. Fue una época de terror sobre todo para los unitarios pero también para todo aquel que no apoyara al dictador.

Se impuso a todos los funcionarios públicos el uso de una cinta de color, la *divisa punzó*, que indicaba el respaldo al régimen. Rosas obligó el uso de una banda negra a todos sus súbditos como señal de duelo tras la muerte de su esposa, Encarnación Ezcurra el 19 de octubre de 1838. Mientras un gran bigote federal manifestaba el soporte a Rosas, la barba en U de los unitarios expresaba su repulsa. Echeverría emplea la simbología de la época en *El matadero*.

Hacia 1849 comienza el declive del gobierno de Rosas debido a que el régimen totalitario había generado demasiados enemigos, entre ellos Justo José de Urquiza que aunque había luchado por la federación empieza a interesarse por la labor de la oposición al recibir una copia del *Dogma Socialista* que le había enviado Echeverría desde Montevideo.

El 1 de mayo de 1851 Rosas dimite, pocos meses después de la muerte de Echeverría. En febrero de 1852 Urquiza vence a la federación.

4. El matadero

El matadero surgió probablemente en 1839 pero fue publicado 20 años después de la muerte de Echeverría. En 1872 Juan María Gutiérrez, el fiel amigo de Echeverría, publicó la obra en La Revista del Río de la Plata donde apuntaba que el relato era un borrador escrito con precipitación y que no estaba pensado para que saliera a la luz pública y en 1874 en *Obras completas*.

El matadero, obra en prosa, es junto con *La cautiva*, considerada la obra más sorprendente del autor. El poema romántico, *La cautiva* relata la trágica historia de amor de Brian y María en la Pampa argentina. Pero Echeverría marca una gran diferencia entre la poesía y la prosa. Mientras en la primera se idealiza la realidad

y se convierte en una obra de arte, en la segunda impera el costumbrismo y en consecuencia escribe con una mayor libertad de estilo.

Echeverría se esmera en no desvelar el momento en el que tiene lugar la acción: „Diré solamente que los sucesos de mi narración pasaban por los años de Cristo de 183...“.¹² Esos sucesos tuvieron que ocurrir en los años 30, durante la cuaresma y coincidiendo con el luto por Encarnación Ezcurra, mujer de Rosas, que abarcó desde su muerte , el 19 de octubre de 1838, hasta octubre de 1840. Por lo que se puede deducir que Echeverría sitúa la acción durante la cuaresma de 1839. Esto no implica automáticamente que *El matadero* se redactara contemporáneamente pero todo indica que la fecha no pudo alejarse mucho del 39.

Los hechos que tuvieron lugar a finales de 1839 fueron los que inspiraron a Echeverría, que se encontraba en Los Talas, a escribir *El matadero*. Durante esos meses se sublevaron los hacendados de Chascomus, dirigidos por el unitario Pedro Castelli. La revuelta fue sofocada con extrema crueldad y dureza por los federales.

El texto presenta la siguiente estructura:

- 1) Se sitúa la época, la cuaresma del 39, en el que tiene lugar el relato y se describen las lluvias torrenciales que provocan la falta de carne en Buenos
- 2) Caracterización de los porteños que habitan en el matadero
- 3) Episodio en que llegan cincuenta novillos al matadero, el primero de ellos se ofrece al restaurador
- 4) El matadero es representado con sus gentes, actividades y su vida diaria, por otro lado se hace referencia a la heroína, Encarnación Ezcurra de Rosas, su patrona
- 5) Fuga del toro que provoca la decapitación del niño y el inglés
- 6) Aparece el unitario que tras ser sometido a extremas vejaciones muere trágicamente.

4.1. Sinopsis de El Matadero

El relato se sitúa en la cuaresma de 183., momento inmediatamente posterior a la emancipación americana, en el matadero del Alto de la Convalecencia de Buenos Aires, actual barrio del Parque Lezama. Debido a la festividad religiosa y a las

¹² Echeverría, Esteban “El matadero/ La cautiva” , Edición de Leonor Fleming Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas 2006, aquí en 91.

intensas lluvias que provocan que la ciudad quede aislada, se interrumpe no sólo el abastecimiento de carne sino también el consumo de ésta, lo que genera irritación y malestar general del pueblo, éste estaba acostumbrado a la matanza de animales, la carne y por consiguiente a la sangre. Una vez que cesa la lluvia y llegan cincuenta novillos al matadero para ser consumidos. El primero se ofrece al Restaurador, que personifica la figura de Rosas, “hombre muy amigo del asado”. Echeverría aprovecha estas circunstancias para criticar a la iglesia y al apoyo de ésta al régimen dictatorial de Rosas. Con cierta ironía dice:

„¡Cosa extraña que haya estómagos privilegiados y estómagos sujetos a leyes inviolables y que la iglesia tenga la llave de los estómagos!. Pero no es extraño, supuesto que el diablo con la carne suele meterse en el cuerpo y que la iglesia tiene el poder de conjurarlo...“.¹³

Se pueden leer epígrafes que caracterizan la ideología del matadero : “Viva la federación”, “Viva el Restaurador y la heroína doña Encarnación Ezcurra”, “Mueran los salvajes unitarios”.¹⁴

Se describe, entonces, el matadero como espectáculo extremadamente grotesco, violento y hasta repulsivo.

„La perspectiva del matadero a la distancia era grotesca, llena de animación. Cuarenta y nueve reses estaban tendidas sobre sus cueros y cerca de doscientas personas hollaban aquel suelo regado con la sangre de sus arterias.“¹⁵

De repente se escapa un toro y la plebe, enfurecida por el hambre, lo persigue. Ésta, como “las negras y mulatas achuradoras”, es representada como seres de enorme fealdad y es, además, comparada con harpías de fábula. Para acentuar su vulgaridad Echeverría la denominada “chusma”. Accidentalmente un niño inocente que correteaba por allí fue degollado por una cuerda.

„Diole el tirón el enlazador sentado en su caballo, desprendió el lazo de la asta, crujió por el aire un apero zumbido y, al mismo tiempo, se vio rodar desde lo alto de una horqueta del corral, como si un golpe de hacha la hubiese dividido a cercén, una cabeza de niño, cuyo tronco permaneció inmóvil sobre su caballo de palo, lanzando por cada arteria un gran chorro de sangre“.¹⁶

Mientras unos guardan silencio y quedaron atónitos porque todo fue como un relámpago, otros, sedientos de sangre, olvidan rápidamente el trágico suceso y del

¹³ Echeverría, E., 2006, 96.

¹⁴ Echeverría, E., 2006, 99.

¹⁵ Echeverría, E., 2006, 100.

¹⁶ Echeverría, E., 2006, 105.

pequeño sólo queda un charco de sangre. Esta muerte es, en realidad, sólo un presagio del trágico final de la historia. La chusma, insensible a la muerte del inocente, persigue al toro que en su huída atropella a un inglés que se encontraba en el lugar. Finalmente, una hora después de su fuga, el toro es devuelto al matadero. Matasiete exhibe por primera vez su manejo con el cuchillo y se encarga de descuartizarlo.

„Matasiete se tiró al punto del caballo, cortóle el garrón (al toro) de una cuchillada y, gambeteando en torno de él, con una enorme daga en mano, se la hundió al cabo hasta el puño en la garganta, mostrándola enseguida humeante y roja a los espectadores. Brotó un torrente de la herida, exhaló algunos bramidos roncós, vaciló y cayó el soberbio animal entre los gritos de la chusma que proclamaba Matasiete vencedor y le adjudicaba en premio el matahambre“.¹⁷

El animal resultó toro y no novillo puesto que éste presentaba „dos enormes testículos, signo inequívoco de su dignidad“.¹⁸

En ese momento aparece un joven unitario al que se describe como „gallarda y bien apuesta persona“. No lleva la divisa federal en el frac, ni el luto en el sombrero. Además, lleva corbata europea y utiliza la patilla en forma de „U“ de los unitarios y monta en silla como los gringos. Él representa la vida civilizada y con su sola presencia se aprecia que no pertenece al grupo de carniceros federales. Él es el diferente, el inadaptado, „un perro unitario“, „un cajetilla“ y por lo tanto es necesario eliminarlo.

Matasiete, „hombre de pocas palabras y de mucha acción“, incitado por los salvajes saca rápidamente el cuchillo y tira al joven del caballo. Matasiete es el personaje que tiene el poder de dictaminar la vida y la muerte en el matadero e introduce una característica del realismo posterior: el gaucho malo de las campañas y el bravucón suburbano. Aunque la víctima, rabiosa y llena de ira, se resiste valientemente, es arrastrado a la casilla del Juez. En el diálogo entre ambos se puede apreciar la valentía del primero y la insolencia del segundo. Nada parece poder impedir el dramático desenlace.

„¿Tiemblas? –le dijo el juez.
–De rabia, porque no puedo sofocarte entre mis brazos.“¹⁹

Le cortan el cabello con las tijeras y le afeitan sus patillas y barba, de esta forma el joven tiene un aspecto semejante al de la chusma. Entonces deciden bajar „los

¹⁷ Echeverría, E., 2006, 107.

¹⁸ Echeverría, E., 2006, 108.

¹⁹ Echeverría, E., 2006, 111.

calzones a ese mentecato cajetilla, y nalga pelada“. El sufrimiento del joven hace clara alusión al que tuvo Cristo mediante la burla, el despojo sin piedad de sus ropas, la crucifixión y por último la muerte. Una persona inocente es literalmente degollada de manera semejante a como se produjo la matanza del toro momentos antes. El joven muere desangrado.

„Sus fuerzas se habían agotado. Inmediatamente quedó atado en cruz y empezaron la obra de desnudarlo. Entonces un torrente de sangre brotó borbolloneando de la boca y las narices del joven, y extendiéndose comenzó a caer a chorros por entrambos lados de la mesa. Los sayones quedaron inmóviles y los espectadores estupefactos.“²⁰

La matanza ha sido llevada a cabo y los salvajes expresan su diversión:

„Pobre diablo: queríamos únicamente divertirnos con él y tomó la cosa demasiado en serio - exclamó el Juez frunciendo el ceño de tigre.“²¹

Con la muerte del joven unitario triunfa la barbarie sobre la civilización. En el matadero gobierna la ley del más fuerte, la sin razón. La violencia genera más violencia, de tal forma que los salvajes, sedientos de sangre, no son capaces de diferenciar entre un toro y un ser humano, ambos son descuartizados de la misma manera. Sólo queda por preguntarse: ¿Cómo pudieron cometer semejante crimen?

4.2. Estilo de narración

El Matadero, definido como cuento por Pupo-Walker²², es un texto de crudo realismo consecuencia de una brutal represión del régimen rosista que describe un cuadro de costumbres. Presenta sin embargo algunos elementos románticos, como la representación del bien y del mal. Al caracterizar al joven unitario como la civilización que se mete en la boca del lobo, la barbarie o al hacer claras alusiones sobre la lucha del joven por la libertad:

„¡La librea es para vosotros, esclavos, no para hombres libres!“²³

El joven, además, posee un gran sentimiento por lo nacional que se hace evidente cuando le preguntan porque no lleva el luto por Doña Encarnación, la esposa de Rosas, a lo que responde valientemente:

„¡Porque lo llevo en el corazón por la patria que vosotros habéis asesinado, infames!“²⁴

²⁰ Echeverría, E., 2006, 113.

²¹ Echeverría, E., 2006, 114.

²² Pupo-Walker, E: «*Originalidad y composición de un texto romántico: El matadero*», in: E. P.: *El cuento hispanoamericano ante la crítica*, Madrid: Castalia, 1973, pag. 37–49, aquí 38.

²³ Echeverría, E., 2006, 112.

²⁴ Echeverría, E., 2006, 113.

El Matadero es, por tanto, un texto de carácter híbrido, con clara intención didáctica que pretende concienciar a la sociedad mediante recursos como la ironía, el sarcasmo, la crudeza y la exageración, además, pretende mostrar la situación de injusticia social que reinaba durante la dictadura rosista.

El autor emplea la primera persona y una atmósfera de historicidad para resaltar el valor testimonial y verosímil de los hechos así como su autenticidad.

„A pesar de que la mía es historia, no empezaré por el arca de Noé y la genealogía de sus ascendientes como acostumbran a hacerlo los antiguos historiadores españoles de América que deben ser nuestros prototipos.“²⁵

4.2.1. La ironía

La ironía está presente durante la primera parte de la historia con la que el autor pretende:

1. No sólo presentar sino además denunciar el abuso de poder que la Iglesia ejerce.

„Y como la Iglesia tiene, *ab initio* y por delegación directa de Dios, el imperio inmaterial sobre las conciencias y estómagos, que pertenecen al individuo.“²⁶

2. Mostrar la influencia directa de Rosas sobre la Iglesia la cual apoya su régimen y además actúa según los intereses del dictador.

„Es de creer que el Restaurador tuviese permiso especial de su Ilustrísima para no abstenerse de carne, porque siendo tan buen observador de las leyes, tan buen católico y tan acérrimo protector de la religión, no hubiera dado mal ejemplo aceptando semejante regalo el día santo.“²⁷

3. Exponer la herejía de los gringos que al infringir el mandamiento de la Iglesia reciben un castigo terrible.

„Pero lo más notable que sucedió fue el fallecimiento casi repentino de unos cuantos gringos herejes que cometieron el desataco de darse un hartazgo de chorizos de Extremadura, jamón y bacalao, se fueron al otro mundo a pagar el pecado cometido por tan abominable promiscuación.“²⁸

²⁵ Echeverría, E., 2006, 96.

²⁶ Echeverría, E., 2006, 92.

²⁷ Echeverría, E., 2006, 98.

²⁸ Echeverría, E., 2006, 94.

4.2.2. Paralelismos entre lo humano y animal

No sólo por la brutalidad de la historia se pueden apreciar en el cuento continuos paralelismos entre lo humano y lo animal. Tras muchos días de abstinencia están en el mismo plano que los animales:

„Multitud de negras rebusconas de achuras, como los caranchos de presa, se desbandaron por la ciudad como otras tantas harpías prontas a devorar cuanto hallaran comible. Las gaviotas y los perros, inseparables rivales suyos en el matadero, emigraron en busca de alimento animal.“²⁹

Es importante destacar el paralelismo entre el toro y el joven unitario en la zona federal. Los mismos federales comparan por un lado el toro escapado con los unitarios:

El toro, dicen: „Es emperrado y arisco como un unitario“³⁰

y por otro lado identifican la figura del unitario con la del toro: „Está furioso como toro montaraz.“³¹

Antes han querido degollarlo: „Degüéllelo como al toro.“³²

La plebe es caracterizada mediante comparaciones con lo animal:

„-Sí la fuerza y la violencia bestial. Estas son vuestras armas, infames. ¡ El lobo, el tigre, la pantera, también son fuertes como vosotros! Deberíais andar como ellos, a cuatro patas.“³³

El unitario muere degollado al igual que el toro pero no sin oponer resistencia, es una víctima pero rebelde.

4.3. La temática

4.3.1. El tema: civilización y barbarie

Sarmiento escribe en *Facundo*: „Así pues, la civilización es todo lo irrealizable, la barbarie es normal...“³⁴

El joven unitario símbolo de la civilización, es maltratado, vejado y degollado por esa “chusma” que personifica la mayor brutalidad imaginable, es decir, la barbarie. La chusma es, en realidad, la auténtica víctima de una represión sin límites.

²⁹ Echeverría, E., 2006, 94.

³⁰ Echeverría, E., 2006, 104.

³¹ Echeverría, E., 2006, 111.

³² Echeverría, E., 2006, 110.

³³ Echeverría, E., 2006, 112.

³⁴ Echeverría, E., 2006, 72.

El conflicto entre el unitario civilizado y cultivado y la plebe violenta e ignorante, por tanto el conflicto entre civilización y barbarie, se traslada a otro de mayor dimensión, el de centro y periferia, pero no sólo en el sentido espacial sino también cultural, político, económico. Esto implica que la capital, favorecida por el puerto, las exportaciones y la inmigración, experimentó el progreso, mientras que las provincias del interior quedaron sometidas al atraso. Esta diferencia cultural y económica entre Buenos Aires y las provincias argentinas se fue intensificando con los años y está presente en la literatura argentina hasta nuestros días, tal como lo sintetiza Ezequiel Martínez Estrada en *La cabeza de Goliat* (1940) o Borges en *Las crueles provincias*, donde las ciudades del interior desde una perspectiva porteña caracterizan el estancamiento y el retraso. Por lo contrario, en *La ciudad de los sueños* de Hernández Buenos Aires es símbolo de liberación y progreso.

4.3.2. Los temas: religión y política

Los elementos políticos en *El matadero* se combinan con los religiosos constantemente. Así, don Juan Manuel de Rosas, el restaurador, autoridad espiritual y legal es „símbolo de la fe política y religiosa del matadero.“³⁵ También se dice: „No había fiesta sin Restaurador, como no hay sermón sin San Agustín.“³⁶

La fe religiosa y la política se entrelazan en los epígrafe que aparecen en el matadero: „heroína doña Encarnación Ezquerria...patrona muy querida de los carniceros, quienes, ya muerta , la veneraban como viva por sus virtudes cristianas y su federal heroísmo en la revolución contra Balcarce.“³⁷

Se producen, además, continuas alusiones bíblicas antes y después de la muerte del unitario:

A Cristo le niegan el agua y le dan de beber hiel y vinagre, al joven unitario le ofrecen un vaso de agua que éste rechaza diciendo: „uno de hiel te haría yo beber infame.“³⁸

„Inmediatamente quedó atado a la cruz y empezaron la obra de desnudarlo.“³⁹

³⁵ Echeverría, E., 2006, 99.

³⁶ Echeverría, E., 2006, 96.

³⁷ Echeverría, E., 2006, 99.

³⁸ Echeverría, E., 2006, 112.

³⁹ Echeverría, E., 2006, 113.

5. Conclusión

Se había conseguido la emancipación de la colonia pero el pueblo seguía sometido, país no sólo se encontraba dividido en dos ideologías, la de los unitarios y la de los federales sino que también estaba sometido a una brutal represión: la dictadura de Rosas.

Un grupo de jóvenes encabezados por Esteban Echeverría, la llamada “generación del 37” se propuso en primer lugar lograr la independencia tanto política como cultural de España y en segundo expresar su oposición al régimen rosista. Elaboraron el *Código*, el cual proclamaba la igualdad y la libertad son los principios engendradores de la democracia. Las ideas de el *Código* fueron la base del *Dogma Socialista*, en donde se recogen y ordenan las ideas que van a dar lugar a la conformación del liberalismo. Además, puede decirse que el *Dogma* tiene una clara vinculación con las Bases, de Alberdi, y ésta con la Constitución de la Nación Argentina de 1853. En el *Dogma* se encuentra la base y el punto de partida de la reorganización política llevada a cabo después de la batalla de Caseros. Así, Echeverría y su ideología se convierte en un valor fundamental en el pensamiento argentino. En otras palabras, Echeverría es considerado precursor de la democracia en América puesto que engendró las bases para crear un partido democrático, renovador y expresivo de la identidad argentina. Por otro lado, Echeverría introdujo el romanticismo el cual supuso la ruptura total con los modelos culturales españoles, esta ruptura era necesaria para conseguir la propia identidad.

Echeverría quiso dar testimonio de la época que le tocó vivir y reflejó el conflicto entre federales y unitarios en su obra el *matadero* que sirvió para ilustrar los acontecimientos del 39 desde la perspectiva de un declarado enemigo de Juan Manuel de Rosas. A pesar de que Echeverría introdujo el romanticismo en Hispanoamérica, la situación que vivía Argentina le provocó escribir un relato esencialmente realista que presenta algunos elementos románticos.

En *El matadero* Echeverría demuestra alegóricamente como un individuo de gran valía es sometido por las masas, caracterizando de esta forma la dictadura de Rosas. Se siente que el joven desangrado es el mismo Echeverría, patriota y defensor de la libertad que está dispuesto a morir por sus ideales, antes que dejar sublimarse por la barbarie. Así, *El matadero* se convierte en la Ilustración de la ideología del *Dogma socialista* que Echeverría había redactado con otros

miembros de la joven generación y que sentó las bases de una identidad: la identidad argentina.

Bibliografía primaria

Echeverría, Esteban “El matadero/ La cautiva” , Edición de Leonor Fleming Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas , 2006.

Bibliografía secundaria

Abadie-Aicadi, Anibal: *Esteban Echeverría, entre la tierra y el destierro*, Montevideo: Ed. Aras ,2003.

Carsuzan, María Emma: *Literatura argentina e hispanoamericana*, Buenos Aires: Guillermo Kraft, 1864.

Bauzá, Hugo F.: «[El matadero: Estampa de un sacrificio ritual](#)», in: *Revista de crítica literaria latinoamericana* 26 (2000), S. 191–198.

Briesemeister, Dietrich: «[Esteban Echeverría: El matadero](#) in: Volker Roloff/Harald Wentzlaff-Eggebert (Hrsg.): *Der hispanoamerikanische Roman*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1992, Bd. 1, S. 44–51.

Erro, Juan Alberto: *El mensaje de Esteban Echeverría* ,VII Congreso de Estudios Vascos, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza 2003, Vol. 7, pag. 373-383 en <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/07375383.pdf> (29 Julio de 2008)

Ghiano, Juan Carlos: «*El matadero*» de Echeverría y el costumbrismo, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1968.

Lojo, María Rosa: *La «barbarie» en la narrativa argentina (Siglo XIX)*, Buenos Aires: Corregidor , 1994.

Marsal, Juan Francisco: *Esteban Echeverría y el descubrimiento de la realidad social argentina*, Revista de Estudios políticos, 96, 1957, 169-190 en http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/2/REP_096_171.pdf (4. Agosto 2008)

Mercado, Juan Carlos: *Building a nation. The case of Echeverría*, Lanham u. a.: University Press of America, 1996.

Piglia, Ricardo: «Echeverría y el lugar de la ficción», in: R. P.: *La Argentina en pedazos*, Buenos Aires: Urraca, 1993.

Poviña, Alfredo: *Esteban Echeverría, precursor de la sociología argentina* en Revista Mexicana de Sociología Vol XVII, Num. 1, 1955, pag 561-578.

Pupo-Walker, Enrique: «*Originalidad y composición de un texto romántico: El matadero*», in: E. P.: *El cuento hispanoamericano ante la crítica*, Madrid: Castalia, 1973, pag. 37–49.

Quesad, Ernesto: *La época de Rosas*, Buenos Aires: Ed. del Restaurador, 1950.

Roggiano, Alfredo: “*Echeverría y el romanticismo Europeo*” , Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas (Agosto 22-26, 1977): 629-635 en http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/06/aih_06_1_160.pdf (23 de Julio, 2008)

Schmidt-Mathy, Dorothea: *Die Literarische Opposition zu Juan Manuel der Rosas*, Frankfurt am Main-Bern: Peter Lang, 1982.

Wehr, Christian: «Allegorie - Grotteske - Legende. Stationen des Diktatorenromans», in: *Romanische Forschungen* 117 (2005), S. 310–343.

Wentzlaff-Eggebert, Christian: “*E. Th. A. Hoffmann y el refuerzo del testimonio en EL Matadero de Echeverría*” en

http://www.cervantesvirtual.com/portal/romanticismo/actas_pdf/romanticismo_3_4/eggebert.pdf